



REGIONES

CONACULTA

DE MÉXICO

D I Á L O G O E N T R E C U L T U R A S

La traición y el
contrabando
El narcocorrido

José M. Valenzuela

Testimonio
musical de
Méjico

Benjamín Muratalla

Los sones y
sus coplas

Rosa Virginia
Sánchez

La música en México



DIRECTORIO

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Sari Bermúdez

Presidenta

Eudoro Fonseca Yerena

*Director General de Vinculación Cultural y Ciudadanización***Regiones de México***Coordinación General*

Armando Herrera Silva

Coordinación Ejecutiva

Gloria Navarro López

Coordinación Editorial

Mario Rey

Coordinación de fotografía

Obdulia Calderón

Diseño Gráfico

Luis Almeida y Ricardo Real

Cuidado Editorial

Miguel Bustos

Asistencia Técnica

Pedro A. García

Asistencia Administrativa

Gigliola Pérez Jiménez

Consejo Editorial

Gaspar Aguilera, Lourdes Almeida, Alfonso Castellanos Ribot, Arturo Chamorro, Alberto Dallal, Margarita Dalton, Andrés Fábregas Puig, Ricardo Gallardo, Antonio García de León, Natalio Hernández, José N. Iturriaga, Mauricio Jiménez, Adriana Koncevick, Eduardo Langagne, Alfonso Morales, Lorenzo Ochoa, Ricardo Pérez Monfort, Vicente Quirarte, Sonia Salum, Juan Francisco Urrutzi, José Manuel Valenzuela Arce y Octavio Vázquez.

Año 1, número 2, octubre de 2002. **Regiones de México**, revista trimestral. Editor responsable: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Número de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2002 04 1610160100-102. Número de Certificado de Licitación de Título: En trámite. Número de Certificado de Licitación de Contenido: En trámite. Domicilio: Av. Revolución 1877. Col. San Ángel, México, D. F., C.P. 01000. Tel. 54-90-98-57. Impresión: Gráfica. Creatividad y Diseño, S. A. de C. V., Av. Plutarco Elías Calles, 1321-A. Col. Miravalle, México, D. F., C.P. 03580. Distribución: Educal, Libros y arte. Los textos firmados son responsabilidad de su autor. Precio \$ 30.00.

ÍNDICE
LA MÚSICA**Editorial 2****El camino y sus hallazgos 5**

Margarita Dalton Palomo

CORRIDOS**La traición y el contrabando 10**

José Manuel Valenzuela

SONES**Testimonio musical de México 22**

Serie fonográfica del INAH

Benjamín Muratalla

CORRIDOS**El canto wixárika 30**

Jorge Arturo Chamorro

Entre el aire y el vacío 37

Waldo Leyva

CLÁSICA**Cuarteto Latinoamericano 38**

Mario Rey

JAZZ**Jazz mexicano en el S. XXI 44**

Alain Derbez

SONES**La larga vida de Juan Reynoso 48**

Lindajoy Fenley

SONES**Los sones y sus coplas: el son huasteco 52**

Rosa Virginia Sánchez

**Música, ceremonias y banquetes 66
prehispánicos**

Cristina Barros y Marco Buenrostro

Reseñas 71**Portafolio/ Rodrigo Vázquez 81**

UNA CONVERSACIÓN

con Álvaro Bitrán,
a propósito de los veinte años del
Cuarteto Latinoamericano

TODOS LOS MIEMBROS DEL

CUARTETO

venimos de una familia musical; nosotros somos tres hermanos, y nuestros padres son músicos. Somos de origen chileno, nos vinimos a vivir a México después del golpe militar del 73. Hoy somos nacionalizados mexicanos.

Formación del Cuarteto

Una vez que terminamos los estudios musicales en México, y Saúl, mi hermano, en Israel, sentimos que debíamos tocar en cuarteto porque era lo que habíamos hecho desde niños. Javier Montiel también es de familia musical; sus padres son pianistas, y varios de sus hermanos cantantes. Entonces se dio de una manera muy natural el que nos interesaría la música de cámara, porque tanto él como nosotros, desde niños, habíamos tocado dúos y tríos. Más por diversión que por otra cosa, nos empezamos a reunir a tocar en cuarteto. En aquel entonces, trabajábamos en las principales orquestas de México, pero al reunirnos nos dimos cuenta de que eso era lo que nos gustaba, y apostamos por hacerlo en forma profesional.

Inicialmente éramos Aarón y yo, Javier Montiel y Jorge Risi, un uruguayo que tocaba el primer violín, pero a los tres años regresó a Uruguay; una vez que se reinstituyó la democracia, fue a colaborar con el nuevo proceso. Entonces invitamos a mi hermano menor, Saúl, quien terminaba sus estudios en Israel.

El repertorio latinoamericano

Al principio, empezamos a tocar el repertorio tradicional: Mozart, Haydn, Brahms, y un poco de música mexicana y del folklore latinoamericano, porque no sospechábamos todavía la gran cantidad de obras latinoamericanas que existían; pero poco a poco fuimos

**nos dimos cuenta
de que existe un
acervo maravilloso
de música
latinoamericana y
mexicana que
antes ni siquiera se
había tocado,
publicado y mucho
menos
grabado**

LATINOAMERICANO



haciendo una investigación y varios colegas se acercaron a nosotros con partituras de obras latinoamericanas y mexicanas, y así nos dimos cuenta de que existe un acervo maravilloso de música que antes ni siquiera se había tocado ni publicado ni mucho menos grabado.

Nos dimos a la tarea de rescatarla, de "sacarla de los cajones" y presentarla en conciertos en la mayor cantidad de países posible. Afortunadamente nos encontramos con música extraordinaria, como los cuartetos de Silvestre Revueltas, los diecisiete magníficos cuartetos de Héctor Villa-lobos, los tres cuartetos de Alberto Ginastera, Celso Garrido, Julián Orbón, Juan Abreu Salas en Chile y Blas Atehortúa en Colombia; ¡En fin!, no había país que no tuviera un compositor importante. Y nos dimos cuenta de que esa música era bien recibida en Estados Unidos y en Europa. Las críticas eran excelentes, decían que era música de primera que el público debería escuchar y conocer. Eso hizo que la misma gente que nos invitaba a Europa y a Estados Unidos nos pidiera el repertorio latinoamericano. De esa manera se fue formando en nosotros un perfil que al principio no nos habíamos propuesto; nos llegó de una manera natural, y nos dio gusto, porque hemos sido conscientes de nuestra identidad. Nos gusta el desorden, el fútbol, la comida latinoamericana, la música tropical, y de repente, al darnos cuenta de que éramos una especie de embajadores de esta música, sentimos mucho gusto.

Hoy, nuestros conciertos tienen un 70 % de repertorio latinoamericano; en México, tal vez un 50 %, y como somos el único cuarteto de tiempo completo, tocamos en el extranjero música que nadie está tocando, y así es como hemos estado grabando. Tenemos treinta y cinco discos compactos, de los cuales treinta son de música latinoamericana.

Hoy en día existen muchos compositores latinoamericanos diseminados por todo el mundo. Algunos de ellos están haciendo carreras extraordinarias como el argentino Osvaldo Golijov de él se está tocando en todo el mundo, cada vez con más presencia, y bueno, hay otros que están triunfando. Lo que hay que destacar es que ahora el compositor tiene la enorme libertad para elegir el tipo de música que quiere componer.

La presencia de la música urbana en los nuevos compositores

Digamos que al principio del siglo pasado el nacionalismo fue una corriente muy fuerte: Revueltas, Chávez, Ginastera, Villa-lobos rescataron la música autóctona de nuestros continentes y trataron de hacer con ella algo nuevo. Después vino la influencia de la van-

guardia europea, en los cincuenta y sesenta. Los compositores, de alguna manera, querían formar parte de la vanguardia, y escribieron música abstracta que se desligaba totalmente del vínculo nacionalista. Llegaron épocas de música aleatoria e improvisación, y a mediados de los ochenta surgió un fenómeno que podríamos llamar "La nueva música urbana", en la que la música clásica toma elementos de la música que se oye en la radio: danzón, mambo, tango, cha cha cha, ranchera, de allí se inspiraron los compositores, en este tipo de música latinoamericana, ya no folklórica o prehispánica, pero sí con carácter urbano; surgieron compositores en México como Arturo Márquez, Eugenio Toussaint y Javier Álvarez, que han hecho obras fantásticas basándose en la música urbana.

Es también una corriente más; pero hoy día lo rescatable es que los compositores tienen libertad absoluta de escribir en do mayor, como lo hacía Mozart, una pieza nacionalista, abstracta, aleatoria, o mezclar dos elementos, pues todo es válido, y eso le ha permitido a los compositores talentosos hacer obras personales sin estar asociados con ninguna de las vanguardias o ismos, lo que perjudicó a algunos compositores latinoamericanos que querían estar siempre con la vanguardia europea y dejaron de hacer la música que les nació del corazón.

El público ante la influencia de la música urbana en las nuevas composiciones

La influencia de la música urbana ha sido positiva; por ejemplo, el fenómeno Piazzola, que es mundial, impresionante e impactante. Nosotros, que vivimos en la música, conocemos a Piazzola, pero se ha hecho popular, por razones de mercado, hasta cierto punto; su música es personal y eso hace que la gente que no se acercaba a la música latinoamericana de concierto, como tal, lo haga, y así ha surgido música como el *Danzón # 5*, como la de Arturo Márquez, que ahora se toca en todo el mundo. Es como el *Huapango* de Moncayo, pero inspirado en un danzón.

También *Metro Chabacano*, una obra que Javier Álvarez compuso para nosotros; y se han hecho con ella *video clips*; es una obra que ha dado la vuelta al mundo, y ahora, afortunadamente, la han grabado otros cuartetos, la Filarmónica de Los Ángeles, en versión para orquesta; en fin, son obras que han generado una serie de fenómenos que han acercado a la gente a la música latinoamericana.

En México, además de nosotros hay varios grupos que se dedican a la música contemporánea, como el grupo Tambuco, el Quinteto de Metales de la Ciudad

En México, además de nosotros hay varios grupos que se dedican a la música contemporánea como El Grupo Tambuco, El Quinteto de metales de la Ciudad de México, Horacio Franco, Arturo Nieto en el piano



de México, Horacio Franco, Arturo Nieto, Alberto Cruz-prieto, Lourdes Ambriz, Víctor Flores y otros grandes intérpretes. Estos grupos y nosotros somos un equipo que viene haciendo varias cosas, y creo que cada vez tenemos más público y resonancia.

La respuesta del público norteamericano y europeo a la música latinoamericana

Cada vez es más frecuente en Estados Unidos y Europa el interés por la música latinoamericana, no tanto como quisiéramos. Hace poco nos llegó una carta de un cuarteto de Sudáfrica que quería la partitura del primer cuarteto de Revueltas, por ejemplo, o en Estados Unidos es más común que nos pregunten dónde pueden conseguir la música de Celso Garrido o si el cuarteto de Julián Gómez está impreso o si los de Mario Lavista se han grabado. Empieza a surgir un gran interés, y es ahí donde nos gustaría que las editoriales se pusieran a la altura e hicieran más fácil la distribución del material, porque muchos de ellos están aún en manuscrito y tenemos que estar enviando copias. Es todavía un proceso difícil, y nos gustaría tener material editado disponible, porque si hay un interés creciente.

La investigación, la difusión, y la docencia

Diríamos que nuestra labor se divide en tres funciones: tocar, grabar y enseñar. La enseñanza es importante porque nos gusta, independientemente de lo que pueda representar. Actualmente, estamos ligados de manera permanente con distintas instituciones, con el Centro Internacional de las Artes, mediante un diplomado de cuerdas; con la escuela Vida y Movimiento de la Ollin Yoliztli y con la Universidad de Carnegie Mellon, Pittsburgh, donde tenemos quince años como profesores, y casi siempre que vamos a tocar un concierto ofrecemos un seminario de música mexicana, o un curso de chelo o de cuarteto, siempre estamos enseñando.

Los jóvenes y la música latinoamericana

Yo veo bien a los jóvenes; creo que el problema son los planes de estudio de las escuelas; no se han reformado en mucho tiempo; es difícil enseñar la historia de la música en tan pocos años, casi nunca da tiempo de llegar a nuestros días, y nos quedamos a principios del siglo XX; pero por la difusión y grabación de las obras, los alumnos de hoy, si bien hay mucho trabajo de investigación, sí la están tocando. Por ejemplo, para noviembre, hemos convocado al Primer Concurso Nacional de Cuartetos de Cuerda, que se efectuará en Mo-

relia, patrocinado por el Conservatorio y Bellas Artes; en él se exige un repertorio latinoamericano, un movimiento del *Cuarteto virreinal* de Bernal Jiménez y una lista de varias obras latinoamericanas.

Las presentaciones en el interior del país

Nosotros viajábamos bastante por Estados Unidos, Europa, América Latina, y también a lo largo de México; pero, desgraciadamente, ya no andamos por todos los pueblos, como al principio, por razones de tiempo, y porque, de alguna manera, nos hemos vuelto más caros; pero tocamos en el Cervantino cada año, en Guadalajara y en Monterrey. Nos siguen invitando, y además tenemos un contrato con la Coordinación de Música y otro con Bellas Artes para hacer doce conciertos al año en lugares que decidimos en común acuerdo. Hacemos esos conciertos en provincia, en lugares remotos, patrocinados por la Coordinación Nacional de Música y Ópera de Bellas Artes.

A Colombia hemos ido varias veces a tocar en la Biblioteca Luis Ángel Arango, un lugar maravilloso, que, con todo y los problemas, siempre ha logrado mantener una temporada muy buena, y con énfasis en lo latinoamericano. Tenemos dos obras colombianas en el repertorio: Diego Vega, un joven colombiano que estudió en Estados Unidos y Blas Atehortúa un consagrado en Colombia. Ambas obras nos gustan mucho y las tocamos en varias partes del mundo.

La familia y la música

Ahora nos reunimos con nuestros padres, pero no a tocar; desgraciadamente, nos hemos vuelto intolerantes. Los hijos también están estudiando música; si serán músicos o no, es irrelevante; lo que importa es que tengan una educación musical para que sepan de qué se está hablando en la familia. Además, creo que el talento es genético, y por ello no dudo de que alguno sea nuestro sucesor.

Creo que el hecho de que estemos celebrando veinte años es bastante inusual para un conjunto de cámara, porque veinte años de cualquier cosa es mucho tiempo, pero que en un cuarteto haya convivencia personal es extraordinario. Es mucho el tiempo que pasamos juntos, entre ensayos, viajes, conciertos, grabaciones... ¡La convivencia desgasta, como en cualquier matrimonio! ¡Nada más que aquí es de cuatro, y además no tiene las ventajas del matrimonio! Es aún más difícil.

Sin embargo, en nuestro caso, el aspecto humano ha funcionado bien. Hemos tenido la inteligencia de mantener la vida personal distante en los días libres. ¡No se nos ocurriría ir al cine o al fútbol. Nos mantenemos independientes en los días libres!

Hemos cuidado que la vida personal sea así porque el aspecto musical en el cuarteto va bien, pero siempre requiere de cuidado para que no se sature. Hemos aprendido cómo hablarnos, cómo decir la verdad, las



cosas, a aceptar las críticas y a criticar sin tomarlo de manera personal.

Mucha gente me dice: "Jamás podría trabajar con mis hermanos, me pelearía constantemente." En nuestro caso, el que seamos familiares es positivo, porque nos conocemos bien, desde luego, musicalmente. Sabemos detectar los estados de ánimo, cuándo decir "no", y aunque peleáramos, al día siguiente tendremos que vernos en la casa de los padres, y no es conveniente; discutimos cosas extramusicales: si es mejor viajar después del concierto o al día siguiente, si nos vestimos con traje blanco o negro...

Celebración de los veinte años del Cuarteto

Para celebrar los veinte años yo propuse un año sabático, pero nadie me hizo caso; quisimos festejar con el mundial, pero nos fue mal. Realmente, lo festejaremos haciendo lo que nos gusta: tocar, viajar, grabar; nos damos dos meses de vacaciones, pero se va a escribir un libro sobre el cuarteto; Bellas Artes ha encargado cinco obras para cuarteto y orquesta, para cuarteto solo, con piano a compositores mexicanos como Gabriel Ortiz o Javier Álvarez, se estrenarán, entre octubre y diciembre; en París, grabamos el cuarteto de Joaquín Turina, y sacamos un disco del cuarteto de Debussy y de Turina; estrenamos con la Sinfónica de Xalapa, nos presentamos en el Festival Cervantino y viajamos a Pittsburgh una vez al mes.

El Cuarteto Latinoamericano es hoy, sin duda, uno de los mejores cuartetos de cuerdas del mundo; así lo catalogan el *Houston Chronicle*: "Uno de los mejores cuartetos que hayamos oído en años", el *New York Times*: "Artistas soberbios, extraordinariamente versátiles en responder a las demandas de las diferentes partituras", el *San Francisco Chronicle*: "Un conjunto de primera clase, de temperamento apasionado", y el *Times* de Londres: "Poseedor de un instinto que definitivamente lo coloca en la primera división de los cuartetos de cuerdas"; de la misma manera, las revistas especializadas *Schwann*, *Music and Musicians*, *Fanfare*, *The Strad* (portada en enero de 1997), *Chamber Music America*, *Le Monde de la Musique* y las principales cadenas de radio y televisión de América del Norte, América Latina y Europa. Entre sus conciertos recientes se destacan las presentaciones en Milán (Teatro alla Scala), Amsterdam, Bonn, Bruselas, Luxemburgo, Montreal, Madrid, Buenos Aires, Caracas, Los Ángeles, Miami, Boston, Washington y New York (Carnegie Hall).

Un elemento que caracteriza al Cuarteto es su apasionada labor de difusión de la música latinoamericana en los principales centros musicales del mundo, y en América Latina misma; así como su significativo estímulo a los compositores del continente, y su notable magisterio entre los jóvenes músicos de México, Canadá y Estados Unidos.

El Cuarteto Latinoamericano fue fundado en México en 1981. Ha grabado gran parte del repertorio de cuerdas de compositores latinoamericanos, así como obras de Ravel, Grieg, Borodin, Gershwin y Puccini, entre otros. En 1992 hicieron la primera grabación del *Concierto Gross* para cuarteto y orquesta de Julián Orbón, con la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, bajo la dirección de Eduardo Mata, para el sello Dorian; han interpretado esta obra con las orquestas sinfónicas de Dallas, los Ángeles, San Antonio y National Arts Center de Ottawa, Canadá. Entre los artistas que han actuado con el Cuarteto Latinoamericano se destacan el violoncellista Janos Starker, el guitarrista Narciso Yepes, el tenor Ramón Vargas y los pianistas Cyprien Kastaris y Rudolph Buchbinder.

El Cuarteto Latinoamericano ha recibido numerosos premios y distinciones: en 1983, el Premio Anual de la Asociación Mexicana de Críticos, que le entregó en el 2000 un reconocimiento especial por su destacada trayectoria; en ese mismo año recibió la Medalla Mozart que otorgan la Fundación Cultural Domecq, la Embajada de Austria y otras instituciones culturales mexicanas. Asimismo, por su contribución a la vida cultural de las ciudades de Pittsburgh y Toronto, recibieron honores en 1991, cuando ambas ciudades declararon el Día del Cuarteto Latinoamericano.

CUARTETO LATINOAMERICANO

**¡La convivencia
desgasta, como en
cualquier matrimonio!
¡Nada más que aquí es
de cuatro, y además
no tiene las ventajas
del matrimonio!**